

## LAS FIESTAS DEL FINAL DE DICIEMBRE

He titulado este escrito así porque pretendo hablar no sólo de nuestra navidad sino también de otras fiestas que se realizaban anteriormente, de las que surgieron nuestras actuales celebraciones y del sentido de todas ellas

Mucho antes de la aparición del cristianismo ya se celebraban fiestas por estas fechas. En muchas culturas se festejaba el solsticio de invierno que es el día más corto y la noche más larga del año.

Los celtas creían que después de esa dilatada noche nacía un nuevo sol que prometía una nueva primavera, nacimiento que celebraban quemando un gran tronco de árbol que iba ardiendo lentamente durante todas las celebraciones que tenían lugar. De ahí procede la costumbre de comer dulces con forma de tronco.

Celebraban sus cultos en bosques sagrados porque creían que el árbol representaba un poder que ayudaba y protegía, igual que el muérdago que recogían siguiendo determinados ritos. Esta tradición, heredada a través de los siglos, sirvió de inspiración para el actual árbol de Navidad y la consideración del muérdago como una planta que proporciona suerte.

Los romanos tenían creencias similares a las de los celtas. Las fiestas que organizaban con este motivo se llamaban "Saturnales", en ellas comían y bebían abundantemente durante toda una semana en que se invertía el orden social: los amos servían a los esclavos y estos mandaban. También acostumbraban a intercambiarse regalos de plata o de cualquier otro tipo.

En la edad media la iglesia decidió incorporar estas fiestas al calendario cristiano, así surgió la celebración de nuestras fiestas navideñas a las que quedaron incorporadas muchas de las costumbres anteriores y el nacimiento del sol quedó sustituido por el nacimiento de Jesús que anunciaba una nueva era de la humanidad.

En estos festejos del comienzo del invierno también está implícita la relación del hombre con la naturaleza, con la agricultura: la siembra que en primavera y verano dará sus frutos.

De forma simbólica a una siembra muchas personas piensan en los objetivos que les gustaría conseguir en el año próximo.

A la vez algunos hacen una evaluación de lo conseguido durante el año anterior y de lo que no ha sido posible, es conveniente investigar las causas que han impedido hasta ahora estos logros. A través de ese análisis se pueden identificar los obstáculos que dificultan alcanzar algunas de las cosas que se desean.

Estos obstáculos pueden ser de diversa índole, la mayoría seguramente están en uno mismo, no se puede culpar a los demás o a la mala suerte. Seguramente haya que vencer algunos temores o trabas internos. Otras veces las metas son poco realistas y en ese caso hay que replantearlas para avanzar por etapas: una escalera se sube peldaño a peldaño.

Hay otro aspecto importante para avanzar en la vida, ya sea en la propia individual o en la relación con nuestros semejantes, se trata de la actitud vital que se adopta. Los sentimientos de cooperación, amor y solidaridad suelen proporcionar una paz interna que prepara para la inspiración, la actividad y la productividad; no podemos olvidar que todo lo que se hace es para uno mismo pero también repercute en los demás más directa o más indirectamente.

En estas fechas de balance del periodo anterior y proyectos para el próximo conviene tener en cuenta que el afecto hacia los otros es el reflejo de la estima hacia uno mismo, sin ellos es difícil progresar personalmente y colaborar en la evolución de la humanidad y la cultura.